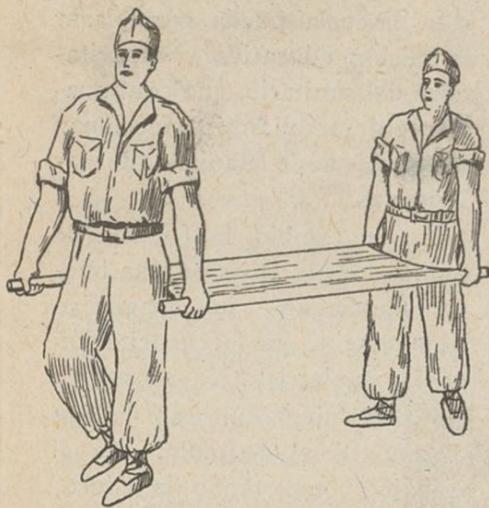




DE LA XV DIVISION

Núm. 12

17 Septiembre 1937



¡CAMILLEROS...!

¡Camilleros!, ¡héroes anónimos!, ¡eternos centinelas!, ¡sangre de la España fecunda!, ¡¡ALERTA!! Sois hombres de la Revolución; que la fraternidad ilumine vuestros actos.

Caminamos por una senda oscura, llena de obstáculos, hacia el mañana feliz. Ya se vislumbran en el horizonte auroras de juventud, cánticos de paz, bienestar, felicidad. La luz que nos ha de iluminar para no

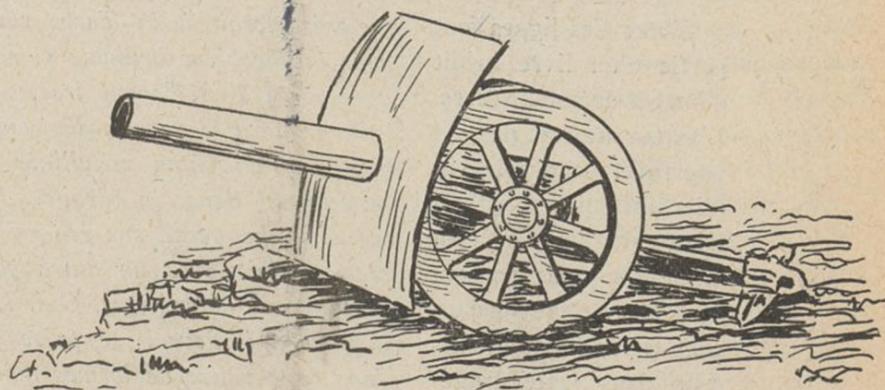
apagarse jamás. Hay un bosque tremendo, fieras que esperan agazapadas para saltar y devorarnos, una fantástica mezcla de monstruos que afilan sus uñas.

Pero nosotros tenemos soldados del Pueblo con armas que siempre encuentran blanco; fusiles de razón y municiones de justicia, que acabarán con ellos.

¡Iremos a limarles los colmillos... ¡a arrancarles las zarpas!, ¡a pisotearlos!

Y los héroes, mil veces héroes de primera línea, piden, exigen, necesitan que los que estáis a su servicio, si cayeran, sepáis llevarlos a sitio seguro y seáis dignos de ellos.

Poder decir con la cabeza erguida: ¡Soy un soldado del Ejército del Pueblo, y el Pueblo está orgulloso de mí!



UN SANITARIO DE LA 17 Br.

¡Sin Sanidad de Compañía,
no hay Sanidad posible en nuestro Ejército!

Ayuntamiento de Madrid

nuestra

escuela de sanidad

¡TENEMOS UNA ESCUELA!

Un camarada del frente de Aragón escribe en el último número de nuestro periódico que "hace ya mucho tiempo que el puesto de socorro del frente del Jarama se ha transformado en un lugar idílico".

Camarada: Te asombrarías si en estos días pudieses ver el "idílico" puesto. Sí; el marco ha quedado idílico. El Tajuña sigue ruidoso su curso; las palmas y los álamos están en pleno esplendor; en torno a nosotros los ricos viñedos, de cuyos frutos somos intrusos usufructuarios...

Pero el idilio de este puesto de ermitaño está ahora alterado por hombres en fiebre continua de movimiento, que tienen el aspecto de todo menos de ermitaños. En los días de febrero el idilio ha sido alterado por la batalla del Jarama. La corriente de heridos no nos permitió apreciar la belleza del sitio de nuestro trabajo. Hoy casi no hay heridos. El movimiento febril de ahora es de

una especie más pacífica. La escuela de Sanidad de la 15 División está en plena marcha...

Camarada de Aragón: Verías a nuestros primeros "académicos" en la mañana haciendo gimnasia y corriendo a través de bosques y campos. De los ejercicios con las camillas aún tú podrías sacar algo. Tú también deberías hacer alguna vez los ejercicios contra los gases con traje anti-iperita. La instrucción del transporte de heridos con mulas te gustaría. Las lecciones sobre higiene y de asistencia de heridos te alegrarían. Quizá no conoces todavía los ejercicios militares que aprenden ellos. Las horas de aclaración política las seguirías con gusto. Te asombrarías viendo el entusiasmo con que escriben artículos para el periódico mural, después de la hora de leer y escribir. En los próximos números verás algunos.

Sí, camarada; así es el idilio en nuestro puesto del Jarama. Tenemos nuestra escuela y es-

tamos orgullosos de ella. Vosotros en Aragón habéis ganado batallas. Nosotros en el Jarama preparamos hombres para ganar batallas nuevas.

G.

Impresiones sobre la Escuela de Sanidad

Radio Morata nos da la siguiente información:

MORATA, 5 (11 m.)—En el Puesto Grozeff de Clasificación se ha inaugurado la Escuela de Sanidad de la XV División. (Fabra bis.)

Como veis por la anterior noticia, tenemos una Escuela casi acabada de nacer. Aún no es tiempo de hacer de ella una crítica exacta, pero el camarada Goryan me ha pedido una opinión, y aunque valga poco por ser mía, la expongo sinceramente.

Vaya por adelantado el que, salvo pequeños matices de organización, el programa y el fin que se persigue son formidables.

Sin embargo, tanto por el número de alumnos como por la

duración del curso y el contenido del programa, no creo que esta Escuela pueda reemplazar la misión educativa y capacitadora del sanitario, que continuamente desarrollan y perfeccionan los Grupos de Sanidad de las Brigadas.

Es, en cambio, la Escuela de Sanidad de la División una buena ampliación, un magnífico complemento en la capacitación de los sanitarios. No solamente eleva el nivel cultural de sus alumnos y el estímulo para el trabajo, completando la educación sanitaria de unos, o iniciando y dando un gran impulso a la de otros; supone, además—a través de los diversos temas sanitarios que en ella se desarrollan—el acúmulo de la experiencia personal de cada uno de los profesores, que por ser todos veteranos en la lucha, y haber vivido las diversas fases por que hemos atravesado, han obtenido provechosas enseñanzas, suficientes para suplir con ventaja los anticuados Reglamentos de los Servicios y la escasez de Tácticas de Sanidad.

BABEL DANS LA MANCHA

Note: Ces lignes font partie d'un livre inédit d'images de notre guerre. L'auteur ne sait pas s'il pourra et voudra le publier un jour. C'est un livre entre les cinq cent mille que tous pensent écrire, dont chaque page a vécu comme acteur dans cette tragédie espagnole.

Si dieu Mars voyait l'opportunité de prendre figure humaine pour nous faire une visite, sûrement qu'il laisserait à l'Olympe sa longue barbe mythologique et sa tunique de divinité millénaire. Il

se présenterait à la Terre rasé, avec la chevelure brillante et soignée, vêtu d'un élégant frac, une camélie dans le revers, des gants blancs et un bâton métallique et mystérieux dans la droite. De même il changerait son regard de dieu terrible avec un autre plus fascinant et magnétique. Oui. Logiquement il devrait se présenter dans cette vallée de larmes qu'est notre Terre dans la figure d'un prestidigitateur en scène ou avec les vêtements bleus d'un mage, sur la tête un bonnet avec des étoiles. Parce que quand dieu Mars allume le feu de la guerre, ont lieu des changements si surprenants dans les peuples et dans

les hommes, comme jamais n'aurait pu les imaginer la plus débordée imagination du plus fantostique des illusionnistes. Tout se commotionne, change ou est détruit, et après que la bête apocalyptique, déchainée par la volonté sanglante du dieu cruel eut passée, rien ne restera égal. Des villes en ruine, d'autres récemment créées; des prestiges qui baissent, d'autres, qui montent d'une façon inattendue. Cette guerre a pu transformer un musulman en "nationaliste espagnol" et catholique, elle a pu offrir à notre perplexité le spectacle d'un millionnaire sans pain, faisant la queue, à un ouvrier transformé en stratège génial et la pomme de terre comme pierre précieuse.

Mars a touché la ville avec son bâton magique et macabre et la ville a changée comme par enchantement. La ville est autre. Hier tranquille, paisible par tradition, sur le chemin poussiéreux et solitaire du Quijote, avec une vie grisâtre et monotone, est aujourd'hui la Babel dans la Mancha. Le rythme et le ton de la population sont absolument nouveaux, d'un contraste rude avec sa passée existence provinciale des jours de paix. Dans ses rues pullulent des hommes de toutes les races, de tous les peuples: des exotes blonds du nord, des teutons à la tête carrée et des bottes énormes; des français avec des accordéons, d'une gaieté bruyante; des italiens avec leur lan-

WIR HABEN UNSERE SCHULE!

Viendo la excelente labor desarrollada en los pocos días que lleva funcionando, pienso en que quizás se podría:

1.º Modificar el art. 3.º del Reglamento de la Escuela, en el sentido de que el art. 2.º ("El móvil fundamental de esta Escuela es la capacitación técnica de sus componentes, y a la vez servirá para fomentar el establecimiento de una disciplina rígida, basada en el convencimiento de Mandos y subordinados"), fuese aplicable no sólo a los hombres más capaces, elegidos por los Jefes de Sanidad de las Brigadas, sino a todos los sanitarios de éstas, cualquiera que sea su graduación.

2.º Reunir en cada uno de los temas a desarrollar todos los conocimientos actuales de los que por obligación y por derecho forman el cuadro de profesores (mediante una Ponencia previa, discutida por éstos); y

3.º Tomar apuntes de todas las Conferencias, para que al terminar el curso se pueda editar un folleto de Táctica de Sanidad Militar en Campaña, que a la vez de síntesis de la labor realizada serviría a nuestros sanitarios para que puedan recordar las enseñanzas recibidas, y para que los de otras Divisiones puedan consultar algunos de sus problemas, tal vez resueltos por nosotros, o al menos para ver cómo enfocan los aspectos sanitarios los que constituimos la XV División.

VIÑUELAS

Ein Genosse von der Aragonfront schrieb in der letzten Nummer unserer Zeitung von dem "schon lange zu einem Idyll gewordenen Sanitaetsposten an der Jaramafront". Genosse Du wuerdest staunen wenn Du in diesen Tagen diesen "Idyllischen" Posten sehen wuerdest. Ja, idyllisch ist der Rahmen geblieben. Die Tajuña rauscht weiter, der Palmen- und Birkenhain ist in voller Pracht, die ueppigen Weingaerten um uns herum tragen ihre Fruechte ihren ungebetenen Nutzniessern, die wir es sind. Aber das Idyll dieses Einsiedlernes ist jetzt gestoert von einem fieberhaften Treiben von Menschen, die

ihrem Aussehen nach alles andere als Einsiedler sind. In den Februartagen wurde das Idyll durch die Jaramaschlacht gestoert. Der endlose Strom der Verwundeten liess uns von der Schoenheit unseres Arbeitsplatzes kaum etwas merken. Heute gibt es fast keine Verwundeten. Das fieberhafte Treiben ist jetzt recht friedlicher Art. Die Sanitaetsschule der 15 Division ist in vollem Gange.

Du wuerdest Genosse von Aragon sie sehen, unsere ersten "Akademiker" fruehmorgens in einem Wald und Wiesenlauf, bei Gymnastik. Aus den Uebungen mit den Tragbahnen wuerdest Du selbst einiges schoepfen.



En las calles de Quinto después de la reconquista.

Die Instruktionen ueber den Verwundetentransport mit Maul-eseln wuerde Dir eine wahre Freude bereiten. Die Gasuebungen in den Yperitkostuemen muesstest Du auch einmal mitmachen. Die Lektionen ueber Schuetzengrabenhygienie und Verwundetenhilfe wuerden Dir Spass machen. Die militaerischen Uebungen, die sie mitmachen, kennst Du vielleicht gar nicht! Die Stunden der politischen Aufklaerung wuerden Dir sehr gefallen. Und Du wuerdest staunen ueber den Enthusiasmus, mit dem sie nach einer Lese und Schreibestunde ihre Artikel fuer ihre Wandzeitung schreiben. In den naechsten Nummern wirst Du welche zu sehen bekommen. Ja, Genosse so sieht das Idyll aus an unserem Sanitaetsposten am Jarama! Wir haben unsere Schule und wir sind stolz auf sie. Ihr in Aragon habt Schlachten gewonnen. Wir am Jarama bereiten Menschen vor, kuenftige Schlachten zu gewinnen!

G.

SANIDAD

El Servicio Sanitario es, sin duda, uno de los que más distinguidos tiene el Ejército Popular, por los buenos servicios que presta en la lucha contra la canalla invasora.

En él están los camilleros que, con sus cuidados y tratamientos, recogen los heridos de las trincheras y los trasladan al Puesto de Socorro, donde el camara-

que douce et mélancolique; des américains forts et naïfs; des figures brunes et des slaves aux yeux obliques et le sourire doux et cordial... ils viennent à notre Espagne ensanglantée pour offrir leurs efforts et leurs vies, comme soldats de la Liberté. Ce sont "les damnés de la terre", ce sont des intellectuels et des artistes poursuivis ou expatriés ce sont des ouvriers, ce sont des jeunes idéalistes qui viennent, trainés par un sentiment généreux et romantique...

Tout ce matériel humain invade la cité de la Mancha et là bas se rassemblent, se forment et s'équipent les glorieuses Brigades Internationales. Avant d'aller au front de lutte ils s'instruisent et mar-

chent par les rues de la ville dans des formations correctes, en les remplissant de chansons exotiques, de hymnes prolétaires de différents pays. La cité de la Mancha sur la route poussiéreuse du Quijote, hier encore monotone, paisible et grise, possède aujourd'hui la diversité de couleurs, le poliglottisme et l'enchantement nomade de n'importe quel fameux port de Chine.

Dans ces premiers jours de Novembre les rues d'Albacete bouillaient d'un colorit et d'un confusionnisme d'une féerie étrange. Levantins, catalans, "manchegos", andalous et étrangers de tous les climats invadaient totalement la

ville et marchaient partout avec une agitation fébrile. Ils parlaient continuellement dans des trains et des camions vers Madrid, sérieusement menacé par les hordes du fascisme... Dans ces jours je me trouvais, avec un ami, perdu dans le bruit de cette multitude, émerveillé de l'aspect neuf et dramatiquement beaux de la ville. Mobilisation d'Albacete, mobilisation de l'Espagne républicaine, mobilisation du monde antifasciste, pour la défense de Madrid...

Soudainement nous fumes arrachés de notre extase contemplative par un homme fatigué et désorienté.

"Savez-vous, camarades, où se trouve la rue de Serrano Alcá-

zar", nous demandait-il avec un geste sceptique.

Nous lui répondions affirmativement, et immédiatement, sans nous laisser continuer, il appelait, avec une joie incontenable sur la figure, un groupe approché:

"Eh, camarades, venez vite, il y a ici deux d'Albacete!"

Et ces hommes s'approchaient, surpris doucement, pour nous regarder de plus près. C'est quelque chose de rencontrer enfin à deux indigènes authentiques. Ils nous regardaient avec la joie étonnée d'un touriste qui rencontre deux peaux rouges "pur sang" dans une avenue de Chicaga.

O. RAMIREZ DE LUCAS

da Médico los atiende. También están los camilleros de artolas, que con sus mulos los trasladan a sitios donde pueden recogerlos las ambulancias, y éstas, cumpliendo también con su deber, los trasladan a los Hospitales, donde los heridos y los enfermos son bien tratados y atendidos.

La Escuela que la XV División ha formado para que cada uno de nosotros sepamos la base fundamental de nuestro deber,

ha sido todo un acierto, y merece, por tanto, nuestro elogio. Yo os digo, camaradas, que debemos de poner todos la mayor atención posible para que el día en que acaben los cursillos seamos unos sanitarios excelentes y sepamos demostrar lo que es el Ejército de la República.

¡Salud, camaradas sanitarios de la XV División!

VICTOR MATA
Soldado sanitario.

La Sanidad en la Compañía de Infantería

(Continuación)

Como hemos dicho anteriormente, la higiene en momentos de estacionamiento, en frentes tranquilos, en campamentos y en acantonamientos, debe ser la misión fundamental del sanitario de Compañía. Pero en momentos de combate está llamado a desempeñar más elevadas funciones. De él depende la vida de los camaradas heridos, y de él depende el funcionamiento de toda la Sanidad. De nada servirían las magníficas organizaciones de Batallones, de Brigadas, de Puestos de socorro y de Equipos quirúrgicos si esta misión fundamental de primeras líneas dejase de cumplirse. El herido debe ser atendido en el momento de serlo, y debe ser rápidamente trasladado. Por lo tanto, la aten-

ción fundamental, el papel a cumplir por el sanitario de Compañía, es atender al herido y trasladarle rápidamente.

Pero antes de entrar en el estudio de estas dos funciones peculiares es necesario especificar el personal sanitario que existe en la Compañía. Si en Unidades superiores las plantillas oficiales son francamente deficientes, por exceso o por defecto, debido principalmente a la premura de nuestra organización, aquí, en la Compañía, el personal está perfectamente acoplado y es suficiente para desempeñar su importante función. Personalmente, creo que la tirantez que se estableció en un principio con los Mandos militares de Batallón, principalmente debido a su resistencia a restar hombres a las armas en sus Compañías, debe

resolverse definitivamente. Los Mandos verán claramente que la Sanidad Militar organizada sólo resta 10 hombres en cada Compañía, mientras que sin organización sanitaria, en momentos de combate, son muchos los fusileros que dejan su puesto para llevar a los camaradas heridos. La experiencia llevará a todos el convencimiento y no es necesario insistir sobre este punto. Diez hombres forman la dotación sanitaria de la Compañía en nuestro Ejército. Ignoramos en absoluto lo que las organizaciones militares sanitarias de otros países admitan. Para nosotros, la experiencia de más de un año de guerra nos ha enseñado que es suficiente.

De estos 10 hombres, uno es el cabo sanitario, jefe, por decirlo así, de la Sanidad de su Unidad. Los nueve restantes están repartidos en las tres secciones que la Compañía tiene: tres hombres por sección. Las plantillas diferencian dos camilleros

¡SANITARIO!

Pide creolina. El médico de Batallón tiene que tenerla, porque en el Puesto de Clasificación la hay.

y un sanitario, pero esta diferenciación no existe en la realidad. El sanitario, en largos tra-

yectos, tiene que relevar a sus compañeros camilleros, y éstos, a su vez, en numerosas ocasiones, deben hacer de sanitarios.

Repito, una vez más, que todos los miembros sanitarios de una Compañía deben ser polifacéticos en sus conocimientos. Todos, absolutamente todos, deben saber llevar una camilla, trasladar un herido a brazo y prestar una primera cura.

¡SANITARIO!

¿Por qué no limpias y desinfectas tu letrina? ¿Por qué está destapada?

Fíjate: En la trinchera todo el día te están molestando las moscas. El remedio es sencillo: Ten limpia la trinchera y corre con el pie la tapadera de la letrina.

Estudiaremos por lo tanto, en primer lugar, estas funciones generales, para pasar posteriormente a la exposición de las funciones específicas de cada uno de ellos.

Respecto a la atención del herido por el sanitario de Compañía, la misión que éste desempeña es distinta según la modalidad del combate y según la situación del frente.

En el combate ofensivo los sanitarios de Compañía, dirigidos por el cabo sanitario de la mis-

BABEL EN LA MANCHA

Nota: Estas líneas pertenecen a un libro inédito de estampas de nuestra guerra, que el autor no sabe si podrá o querrá publicar algún día. Es uno de los quinientos mil y pico de libros en potencia que todos piensan escribir, cuyas páginas han vivido cada uno como actores de esta tragedia española.

Si el dios Marte tuviese la oportunidad de hacerse hombre y girarnos una visita, a buen seguro que se dejaría en el Olimpo su

lengua barba mitológica y su túnica de divinidad milenaria. Se presentaría en la Tierra rasurado, con brillante y cuidada cabellera, vistiendo elegante frac, con camelia en la solapa, guante blanco y una varita metálica y misteriosa en la diestra. También cambiaría su mirada de dios terrible por otra más fascinadora y magnética. Sí. Lógicamente debería presentarse en este valle de lágrimas con el atuendo de un prestidigitador en escena o con ropaje azul de mago y cucurucho de estrellas. Porque cuando el dios Marte enciende la guerra se operan transformaciones y cambios tan sorprendentes en los pueblos

y en los hombres como jamás pudo soñar nunca la más desbordada imaginación del más fantástico ilusionista. Todo se conmueve, se cambia o se destruye, y después de pasar la Bestia apocalíptica, desbocada por la voluntad sangrienta del dios cruel, nada quedará igual. Unas ciudades deshechas, otras creadas; prestigios que se hunden y otros que alumbran improvisados. Esta guerra ha sido capaz de transformar a un mahometano en "nacionalista español" y católico; de ofrecer a nuestra perplejidad a un millonario sin pan haciendo cola; a un carnicero convertido en estratega genial, y a la patata como piedra preciosa...

* * *

Marte tocó con su mágica y macabra varita a la ciudad y la ciudad cambió como por encanto. La ciudad es otra: Ayer, callada, añejamente apacible, enclavada en la ruta polvorienta y solitaria del Quijote, de vida grisácea y monótona, es ahora una Babel manchega. El ritmo y el tono de la población son absolutamente nuevos, de contraste rudo, con su pasada existencia provinciana de días de paz. Pululan por sus calles hombres de todas las razas, de todos los pueblos: rubios exóticos del norte, teutones de cabeza cuadrada y zapatones enormes; franceses de acordeón, ruidosos y bullangueros; italianos de hablar pegajoso y melancólico; yanquis fuertes e ingenuos; rostros

ma, marchan con sus respectivas secciones.

En frentes estacionados, en vida de trincheras, cada Compañía debe tener un rudimentario puesto de socorro construído en la trinchera misma. No es un puesto especial, es la misma casa donde los sanitarios habitan y donde puede efectuarse una cura rudimentaria.

Una simple cueva labrada en una de las paredes de la trinchera puede servir al efecto. Debe ser amplia y de fácil acceso. Una zona donde la trinchera se amplía ligeramente y se cubre con una uralita, puede ser también el Puesto de Socorro donde está el cabo sanitario de la Unidad, los camilleros y sanitarios en momentos de reposo, ya que durante el combate el sanitario y los camilleros deben permanecer inseparablemente unidos a su sección.

En el momento de caer un herido, el sanitario de la sección correspondiente, o cualquier camillero en su defecto, le efectúa una cura rápida con el paquete individual, o en su defecto con una compresa y un vendaje de que siempre debe ir provista la Sanidad de la sección.

Especificar lo que debe hacerse en la primera cura de trincheras me parece uno de los problemas más difíciles de Sa-

nidad de guerra. De esta primera cura depende en la mayor parte de los casos el futuro del herido. El sanitario de Compañía debe abstenerse en absoluto de tocar la herida, y debe sólo hacer dos cosas fundamentales: cubrir la herida y efectuar la hemostasia en caso de hemorragias grandes. Nada tenemos que decir del acto de cubrir la herida, en su traslado hacia el Puesto de Socorro de Compañía o hacia el del Batallón; hay que evitar la infección por rozamientos con sustancias de la trinche-

ra misma y que "contener" también la herida evitando pérdida de substancia, eventraciones e inmovilizando rudimentariamente las fracturas.

Respecto a la hemostasia es asunto de más enjundia, y que por sus consecuencias requiere una más amplia explicación.

(Continuará.)

FIRST AID MEN!

Ask for creoline. Surely your battalions doctor has it because there is plenty in the post of classification.



Rescatados por nuestros soldados marchan al lado de los suyos.

morenos y perfiles eslavos de ojos oblicuos y sonrisa dulce y cordial... Vienen a nuestra España ensangrentada a ofrecer su esfuerzo y su vida, como soldados de la Libertad. Son los "pobres del Mundo", son intelectuales y artistas perseguidos o expatriados, son obreros en paro o jóvenes idealistas que vienen arrastrados por un impulso generoso y romántico...

Todo este disperso material humano invade la ciudad manchega, y allí se aglutinan, se engendran y equipan las gloriosas Brigadas Internacionales. Antes de salir para los frentes de lucha, se instruyen y deambulan por las calles en correctas formaciones, llenándolas de exóticas canciones, de cordialidad estridente y ruidosa, de himnos proletarios de países distintos. La ciudad manchega, enclavada en la senda polvorienta del Quijote, ayer monótona, apacible y gris, tiene

ahora la policromía, el poliglotismo y el encanto nómada de cualquier famoso puerto chino.

Por aquellos días—primeros de noviembre—las calles de Albacete bullían con un colorido y un confusiónismo de extraña feria. Levantinos, catalanes, manchegos, andaluces y extranjeros de todos los climas invadían totalmente la población y marchaban con agitación febril por todos sitios. Partían continuamente en trenes abarrotados y camiones hacia Madrid, seriamente amenazado por las hordas del fascio... Por aquellos días iba yo perdido con un amigo entre el estruendo de aquella muchedumbre, maravillado del aspecto nuevo y dramáticamente hermoso de la ciudad. ¡Movilización de Albacete, movilización de la España leal, movilización del mundo antifascista, por la defensa de Madrid!... De repente nos sacó de

nuestro éxtasis contemplativo un hombre que marchaba cansino y desorientado.

—¿Sabéis, compañeros, por dónde para la calle de Serrano Alcázar?—interrogó con ademán saturado de escepticismo.

Al responderle afirmativamente, y antes de empezar nuestra información, llamó desafortadamente, con cara de júbilo incontenible, a un grupo próximo:

—¡Eh, camaradas, venid pronto, que aquí hay dos de Albacete!

Aquellos hombres acudieron gratamente sorprendidos a contemplarnos de cerca. ¡Ahí es nada, encontrar por fin a dos indígenas auténticos! Llegaron a nosotros con el asombrado regocijo de un turista impenitente que se tropezase con dos pieles rojas "pur sang" en una avenida de Chicago.

O. RAMIREZ DE LUCAS

Medical Service in the Infantry Company

As we have said before hygiene in quiet moments, and quiet fronts, in encampments and camps, must be the fundamental duty of the medical staff of the company. But in fighting time the staff has more important duties. On these duties depends the lives of wounded comrades, and on these the entire functioning of the sanitary organization. The magnificent organizations of battalions, of post of classification, of the surgical units, are worth nothing of these fundamental duties are not attended to in the front lines. That is the reason why the primary duty of the medical staff is to attend to the wounded rapidly.

But before we start to study these particular functions, it is necessary to specify the sanitary personnel that exist in a company. If the higher units of our official plan, are frankly faulty, more or less it reflects on the arrangement of our medical organization; here in the company the personnel is perfectly able and willing to perform its important functions. Personally I believe that the tension established with the military commands firstly is due to resistance in taking men from the company, this must be definitively resolved. Military commands should know that a good sanitary organization, requires only ten men from each company; while without organization during the fight, there are many riflemen who leave their post in order to help wounded comrades. Experience will clearly show this fact to be true and it is not necessary to insist on this point. Ten men are the sanitary group in a company of our army. We do not know how many men are used in a sanitary service of foreign armies; as for us, more than a year of war has shown that ten men are sufficient.

Of these ten men, one is the sanitary corporal, and it can be said that he is the chief of the sanitary unit. The other nine men are placed in the three sections of the company, three in each section. The organisation

scheme speaks of two stretcherbearers and one as a first aid man, but this differentiation doesn't exist in reality. The first aid man, must take the stretcherbearers place on long trips, and the others in turn must on numerous occasions act as first aid men.

I repeat again that all the members of the sanitary staff must know every type of their work. All, absolutely all of them must know how to carry a stretcher, how to carry a wounded in their arms and how to make an emergency dressing. First tly we will study the general duties and afterwards we will continue to explain in detail each special function.

In respect to the attention paid to the wounded by the sanitaires of the company, we can not say that this depends on the different kinds of fronts and situations we encounter. On stationary fronts, and in life in the trenches, each company must have a first aid station built in that same trench. It does not have to be a special post, in can be the place where the sanitary staff lives and where they are able to make emergency dressings.

A simple cave in the wall of the trench is able to serve as a station. It must be large and easy to get into. A broad zone in the trench covered with uralite is able to serve as the first aid station, where the sanitary corporal remains and where the stretcherbearers and first aid men can stay in moments of rest.

However during the fight, the stretcherbearers and the first aid men must remain inseparately with their section.

When a man is wounded the first aid man of that section, or whichever stretcherbearer, is taking his place, will effect an emergency dressing with the individual bandage or in its absence with a compress and bandage, which must always be supplied from the sanitary supply on the section.

Specifically, the emergency dressing in the trenches seems to me one of the most difficult problems to be faced by the sanitary staff in the war. On this emergency dressing in many cases depends the future of the wounded comrade. The sanitary staff of the company, must absolutely abstain from unnecessary touching of the wound and only must make fundamental dressings: to covered the wound and to make a hemostase in case of bad hemorrhages. We have nothing more to say about the act of covering the wound, in the transport to the first aid stations of the company or to that of the batallion, however it is necessary to keep infections out which may be contracted from substances in the trenches and to make emergency splints for fractures.

In respect to hemstase, we can say it is a most interesting subject and because of that it will require a more ample explanation.

(Continued.)

SOBRE LOS MÉDICOS DE HOSPITALES

En un número anterior se publicó un artículo sobre la organización de los hospitales de campaña y estudiaba la actuación del personal subalterno, enfermeras y enfermeros.

Sin deseo de molestar a los compañeros, querría ocuparme un poco del personal facultativo de estos establecimientos, más que para censurar su labor, siem-

pre abnegada, para estimularles a superarse en el interés que por estos hospitales improvisados hay que tomar.

No es solamente misión del Médico el ocuparse del tratamiento de los heridos o enfermos ingresados en el establecimiento, sino el de organizar los servicios de forma que éstos funcionen lo más eficientemente po-

sible, pues se ha de tener en cuenta que la inmensa mayoría de nuestros colaboradores no conocen la organización y antes de la guerra fueron ajenos por completo a las ocupaciones actuales. El Médico debe ocuparse, vigilando e instruyendo al personal, de los alimentos que se administran a sus hospitalizados, cuidando que éstos sean en cantidad y calidad lo mejor que se pueda; se ocupará de que la limpieza de habitaciones y ropas se haga en las mejores condiciones posibles, procurando que las ropas que proceden de enfermos o heridos infecciosos o que pa-

de la buena organización de un hospital modelo. No importa que los locales en que se instalan no sean bonitos y a propósito: lo

¿Vigilas la administración del Hospital que diriges?

¿Hay ya en tu sala un periódico mural?

¿Proporciones a tus enfermos medios de distracción?

que hace falta es sacar de ellos el mayor partido posible, hacer que cada cual ocupe su puesto en el momento del servicio, responsabilizando a cada uno con la misión a desempeñar y dando



Llegada de un herido al primer puesto de ambulancias.

decen enfermedades parasitarias no se mezclen con las de los que pudiéramos llamar limpios o que no padecen enfermedades infectocontagiosas. La evacuación de los residuos de todas clases (lo mismo alimenticios que de curas) suelen en algunos casos lanzarse al campo o corrales próximos al establecimiento, constituyendo verdaderos focos de infección, y como este pequeño problema muchos más que con constancia y buena voluntad pueden resolverse, como el suministro de aguas, tanto potables como para la limpieza, y la evacuación de las residuales y excretas de todo el establecimiento.

Esta labor, que puede en algunos momentos ser molesta, es muy necesaria, pues dice mucho

los Médicos ejemplo en todo momento a sus subordinados, único medio de que dispondremos para exigir de ellos el cumplimiento del deber.

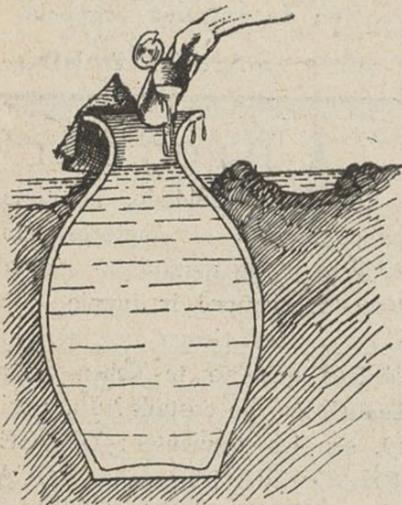
Hay que evitar por todos los medios el que algunos compañeros, en vez de ocuparse de estos asuntos, procuren divertirse, organizar excursiones y fiestas, algunas veces dentro de los mismos establecimientos, dando que hablar a los propios hospitalizados, con lo cual, labores meritorias en todos los aspectos, las estropean con una pequeña falta, y para terminar creo que nuestros sacrificios no deben de medirse y que hay que trabajar pensando en la guerra y para la guerra.

SANJUANBENITO

There is no medical service whatever possible in our army without a company medical service!

Más sobre el abastecimiento de agua al frente

Con la inactividad de nuestras fuerzas y de las del enemigo en este sector del frente, el abastecimiento diario de agua no



El agua se contamina, se ensucia, se pierde.

Mal hecho.

presenta grandes dificultades. No obstante, han considerado los médicos de los batallones los problemas que habrá que resolver cuando haya algún incremento en la actividad de la aviación y de la artillería.

En la ofensiva de julio, en la Sierra fué utilizado por la 15 Brigada el siguiente sistema: Una cisterna se hallaba estacionada en una posición central donde tenía a su alcance a todos los batallones, y la otra volvía a buscar agua, con la que llenaban de nuevo la primera cisterna. Este sistema tiene dos ventajas: Primeramente, el abastecimiento de agua



El agua no se contamina, no se ensucia, pero se pierde.

Mal hecho.

puede moverse al mismo tiempo que lo hagan los batallones, retrocediendo o avanzando inmediatamente que sea necesario. En se-

gundo lugar, porque teniendo el camión bien cubierto (camuflado) en un lugar sombrío, se evita la posibilidad de que sea alcanzado por un disparo que lo dejase fuera de servicio.

Un día, que no será olvidado nunca por los componentes de la 15 Brigada, fué aquel en que, de-

**¡SOLDADO SANITARIO!
¡MEDICO DE BATALLON!**

¿Por qué no cubres los depósitos de agua?

¿Por qué se ven esos ríos de agua potable desperdiciada?

¿Por qué se lleva el agua para beber en cubos y no en depósitos al abrigo del polvo y de la suciedad?

bido a una avería en el motor, se nos inutilizó una cisterna, y la otra se encontraba en Madrid para ser reparada de desperfectos ocasionados en el tanque por una bala de cañón, y ellos se vieron obligados a resistir sin agua veinticuatro horas en las ardientes llanuras del frente de Villanueva de la Cañada. Cuando los caminos se

VISITA POR LOS BATALLONES

Es nuestro criterio firme, que hemos expuesto en numerosas ocasiones y que no nos cansaremos nunca de repetir, que la base de nuestra organización sanitaria es precisamente la Sanidad de las primeras líneas, y que a ella fundamentalmente deben dirigirse las atenciones de los Mandos. De nada sirve una cadena magnífica si el primer eslabón, precisamente el más importante, funciona deficientemente. Si no tenemos cubo, de nada nos sirve una magnífica cuerda: nunca sacaremos agua del pozo.

Precisamente por esto, entre otras razones no menos importantes, se ha creado la *Escuela de Sanidad*. De ella saldrán hombres que nos asegurarán el funcionamiento de los escalones sanitarios de primeras líneas. Y precisamente, las tareas de organización de esta Escuela nos han

encuentran bloqueados o los depósitos destruidos, será necesario usar el nuevo sistema arriba descrito.

Este sistema puede ser utilizado en condiciones semejantes a las arriba descritas; carreteras



El agua no se pierde, ni se contamina, ni se ensucia.

Así hay que hacerlo.

localizadas por la artillería y la aviación también existentes en nuestro frente. Nuestras cisternas serían colocadas en tres posiciones estratégicas señaladas al efecto, y que no puedo especificar más detalladamente. Desde estas posiciones, las mulas serían, desde luego, el mejor procedimiento de transporte. Esto nos lleva a un nuevo sistema de distribución que será detallado más detenidamente en fecha próxima.

MACDONALD

penden todas las pequeñas deficiencias, es un problema antiguo: los mandos militares no quieren, se resisten a cubrir las plantillas de Sanidad en sus Compañías. Creen que los sanitarios sólo tienen utilidad en el combate, y cuando no hay combate les dan un fusil y les nombran puestos de guardia. Naturalmente que en estas condiciones de nada sirven nuestros consejos a los sanitarios de Compañías, porque prácticamente no los hay. Ayer, cuando visitamos una Compañía de no importa qué Batallón, buscamos al cabo sanitario. Se encontraba descansando porque había estado de guardia en el parapeto la noche anterior. No nos extrañó ya ver las letrinas sucias y descuidadas, las trincheras llenas de moscas, el acarreo de agua verificado por soldados cualesquiera sin nociones elementales de higiene. Tampoco nos extrañó ver las camillas aquí y allá repartidas sin orden alguno, expuestas al sol, y la ausencia de un Puesto de Socorro limpio y agradable de Compañía.

El mal es antiguo. Sin Sanidad fija e inmutable de Compañía nada puede hacerse con eficacia.

El problema hay que resolverlo, y con urgencia. De todas formas y mientras se resuelve, los Jefes de Sanidad de las Brigadas tienen recursos para una solución interina y accidental: el Grupo de Sanidad.

Y ya cubierta la necesidad fundamental vamos a hablar con los Mandos, vamos a celebrar reuniones donde llevemos a su convencimiento que cubriéndose las plantillas les vamos a ahorrar hombres. Los soldados no tendrán que ocuparse del acarreo del agua, ni tendrán que ocuparse de la limpieza, no tendrán por qué preocuparse de la higiene en las letrinas; las trincheras de su Batallón estarán siempre limpias y desinfectadas. No tendrán bajas por falta de higiene. No habrá malos olores en sus trincheras.

Yo creo, es una opinión muy personal, que lograremos vencerles. Porque... la culpa también es nuestra. Durante mucho tiempo nos hemos despreocupado del sanitario de Compañía y le hemos dejado vagar

a su antojo. De esta forma—hay, naturalmente, excepciones—, los Jefes militares no han tenido escrúpulos para echar mano de los sanitarios para otras funciones. Hay que crear hombres capaces que den idea de un trabajo eficaz.

Estoy seguro que el Comandante de Batallón y el Capitán de Compañía que ven a unos hombres siempre trabajando en una tarea útil no les emplearán para otro cometido.

Como resumen, nuestra impresión de la visita del día de ayer es ésta:

No hay Sanidad eficiente en muchas Compañías. Y como hay

que tenerla, vamos a hacer lo siguiente:

1.º Sustituirla interinamente, en lo posible, con personal del Grupo de Sanidad.

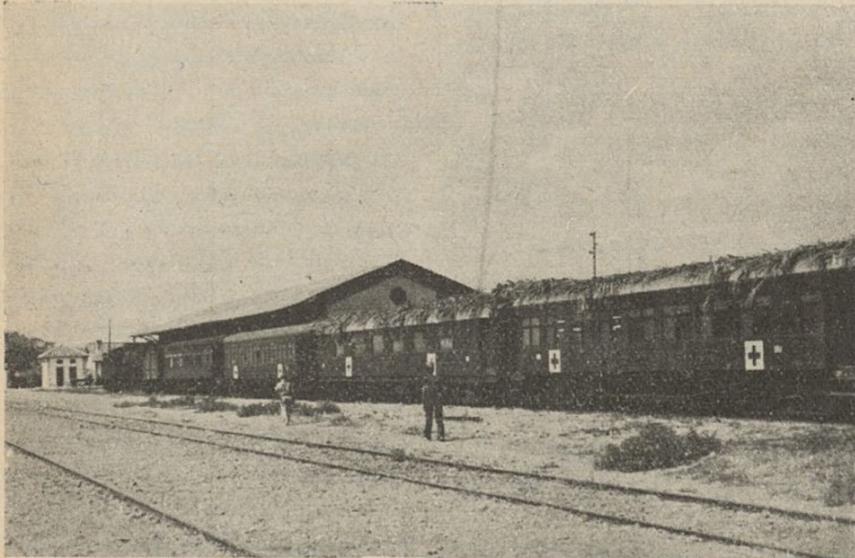
2.º Preparar hombres capaces para ser sanitarios en las Compañías.

3.º En reuniones, conferencias, etc., llevar al ánimo de los Mandos esta necesidad.

Si creemos que lo fundamental de la Sanidad es el primer eslabón, yo os propongo un lema de trabajo.

¡Todos nuestros esfuerzos para que exista una Sanidad en la Compañía!

RODRIGUEZ PEREZ



El tren-hospital del frente de Aragón.

Algunas consideraciones sobre el shock traumático en cirugía de guerra

Todos hemos recibido en nuestros hospitales heridos que presentaban el cuadro siguiente: sudores, extremidades frías, pulso débil y con frecuencia arrítmico, algunas veces impalpable, y un estado grande de omnubilación; el herido parece estar fuera del mundo que le rodea, contesta torpemente a las preguntas que se le dirigen y reacciona mal y lentamente a las sensaciones externas. Es el cuadro que presenta el shock traumático.

Pero mientras que en la práctica civil nosotros lo encontramos con escasa intensidad en la mayoría de los traumatismos (excepción hecha, claro está, de aquellos accidentes graves que se producen de una manera esporádica, tales como accidentes

ferroviarios, automovilísticos, etcétera), en la práctica de guerra nos aparece con una intensidad tal, que tendremos que colocarlo en primer término y que no debemos olvidar al hacer los primeros cuidados a los heridos.

Nosotros hemos quedado algo extrañados viendo cómo heridas que por su aspecto parecían benignas, habían producido un shock intenso en el portador de ellas. Tal es así como las heridas por bala en las raíces de los miembros, sin que interesen partes nobles. Nosotros, en estos casos, querríamos explicarlo por la contusión vibrátil sobre los grandes troncos nerviosos, producida por la bala al atravesar el miembro.

No cabe duda que el estado de "surmenage" del individuo, co-

mo su estado psíquico, son factores que intervienen de una manera directa en el acrecentamiento de la intensidad del shock.

Es interesante insistir sobre este punto de los shocks en heridas al parecer benignas, para que los que primero han de tratar estos individuos sepan los cuidados que han de guardar con ellos, puesto que heridos que al parecer tienen poca importancia, por este estado de shock pueden tener consecuencias muy desagradables; así, pues, serán transportados en camilla y con mucho cuidado, evitándose en lo más posible movimientos bruscos.

Dejando para otra ocasión las discusiones científicas sobre la patogenia del shock, con su cortejo de experiencias para mostrar una u otra doctrina, haremos aquí hincapié sobre la hipotensión arterial, que es la madre de estos síntomas que componen este cuadro de shock.

Así pues, toda medicación que tienda a aumentar la tensión arterial irá en beneficio del paciente, haciéndole salir de este estado. Las inyecciones de suero fisiológico, la adrenalina, el alcanfor, la cafeína, etc., que pueden ser inyectadas en los puestos de urgencia, harán que el herido mejore y pueda ser transportado en mejores condiciones a un hospital de sangre de primera línea.

Todas aquellas medicaciones hipotensoras serán aquí peligrosas, como lo son, por ejemplo, los hipnóticos, abusando de su empleo, para hacer desaparecer el dolor, si al mismo tiempo que ellos no se emplea una medicación hipertensora (tónicos cardíacos, etc.).

Estos heridos, salvo en los casos de extrema urgencia, deben ser tratados de este estado de shock antes de ser operados, pues no hay que olvidar que las operaciones son traumatismos que shockan por sí mismos.

Evitaremos los anestésicos hipotensores, como son la raqui-anestesia con percaína y estobaina, y como lo son también las anestésicas por evipan y avertina; nosotros empleamos el éter por sus cualidades hipertensoras, haciendo una anestesia general, empleando la menor cantidad posible de anestésico.

Así pues, resumiendo, los pacientes shockados serán tratados en primer lugar con una medicación hipertensora, se les conducirá con el mayor cuidado y, una vez llegados al hospital, serán tratados de su shock antes de ser operados, excepción hecha, claro está, de aquellos individuos que exijan una intervención de extrema urgencia.

ANGEL PARDO

LA HIGIENE

Compañero soldado, la higiene es uno de los factores principales para ganar la guerra. Procura siempre ir limpio. ¿Tú sabes cuáles tienen que ser los objetos que no te deben faltar en tu bolsa de costado? Pues mira, son los siguientes: UN CEPILLO PARA LA BOCA, UN PEINE, UNA TOALLA Y UN TROZO DE JABON. Sin estas cosas eres hombre perdido. Pues entre el pelo, si no te peinas, criarás BICHITOS; si no te lavas aparecerá en tu epidermis esa densa capa que vulgarmente se llama ROÑA, acumuladora de innumerables microbios, de numerosas enfermedades infecciosas; si no te limpias la boca llegarás a despedir un olor insoportable y te verás poco a poco separado de tus compañeros por la fetidez de tu aliento. ¿Cómo puedes evitar esto? Pues muy sencillo: haciendo uso diario de esos tres factores que te indico más arriba; y de esta manera, compañero soldado, lograrás ser una de esas fuertes raíces del Ejército Popular, de ese GLORIOSO EJERCITO que lucha por la independencia de nuestro suelo.

Hay que exterminar por completo el concepto que los burgueses tenían del Pueblo. Para ellos decir pueblo equivalía a decir suciedad, miseria; sí, no cabe duda, tenían razón. En aquellos tiempos el pueblo no disponía de los elementos que antes he citado, porque no teniendo para comer, ¿cómo podría sufragar los gastos que se llamaban superfluos, que a su entender eran de SEÑORITOS?

Hoy todo ha cambiado; decir pueblo es sinónimo de limpieza, de higiene. Decir soldado es elevar al enésimo grado la pulcritud.

RAFAEL ALONSO
Sargento de Sanidad.

Cifras y estadísticas gráficas en nuestro servicio médico

II

“La estadística es el arte de agrupar las cifras”, según nos dice un dicho francés. Pero antes de agrupar las cifras debemos estar seguros de que las poseemos (¡y las cifras ciertas!). ¿Dónde obtener las cifras? A primera vista parece fácil: en todas partes se realiza algún trabajo y éste se nota; por ejemplo, donde hay alguna clase de administración encontramos elementos para nuestro trabajo..., pero no siempre en una forma apta para que sean utilizados. Tratar de adaptar dichos elementos después es un trabajo cuidadoso, que requiere mucho tiempo y, lo que es peor, no da siempre buenos resultados.

Parece necesario para evitar esto que exista alguna organización: una sistema uniforme de registro en todas las administraciones, y, por supuesto, una enseñanza a todos de este mecanismo, cuya única obligación consiste en registrar en las fichas, “index-cards”, etcétera.

En lo que concierne al sistema, hay un principio de uniformidad en el uso de la ficha internacional. Esta tarjeta, para el frente, creada y discutida por una Comisión internacional, no es todavía conocida por todos y no podemos decir que es, como debía de ser, la base de nuestra administración. Además, hombres capaces de enseñar el sistema, o sea, hombres que tengan una clara concepción del significado de los diferentes términos y que sepan el por qué ciertos datos deben ser registrados, tenemos muy pocos.

Pero las condiciones favorables nunca se desarrollarán si no hacemos lo preciso para ello. Parcialmente, en diferentes lugares y diferente estilo, se realiza alguna labor, y ésta debe ser intensificada y, sobre todo, coordinada.

Entonces, usando la frase del viejo capitán (“Estamos a tal dis-

tancia..., podemos decir que estamos a tal distancia”), nosotros podremos decir que tenemos cifras.

De las cifras y fichas estadísticas pasamos a los gráficos. De la

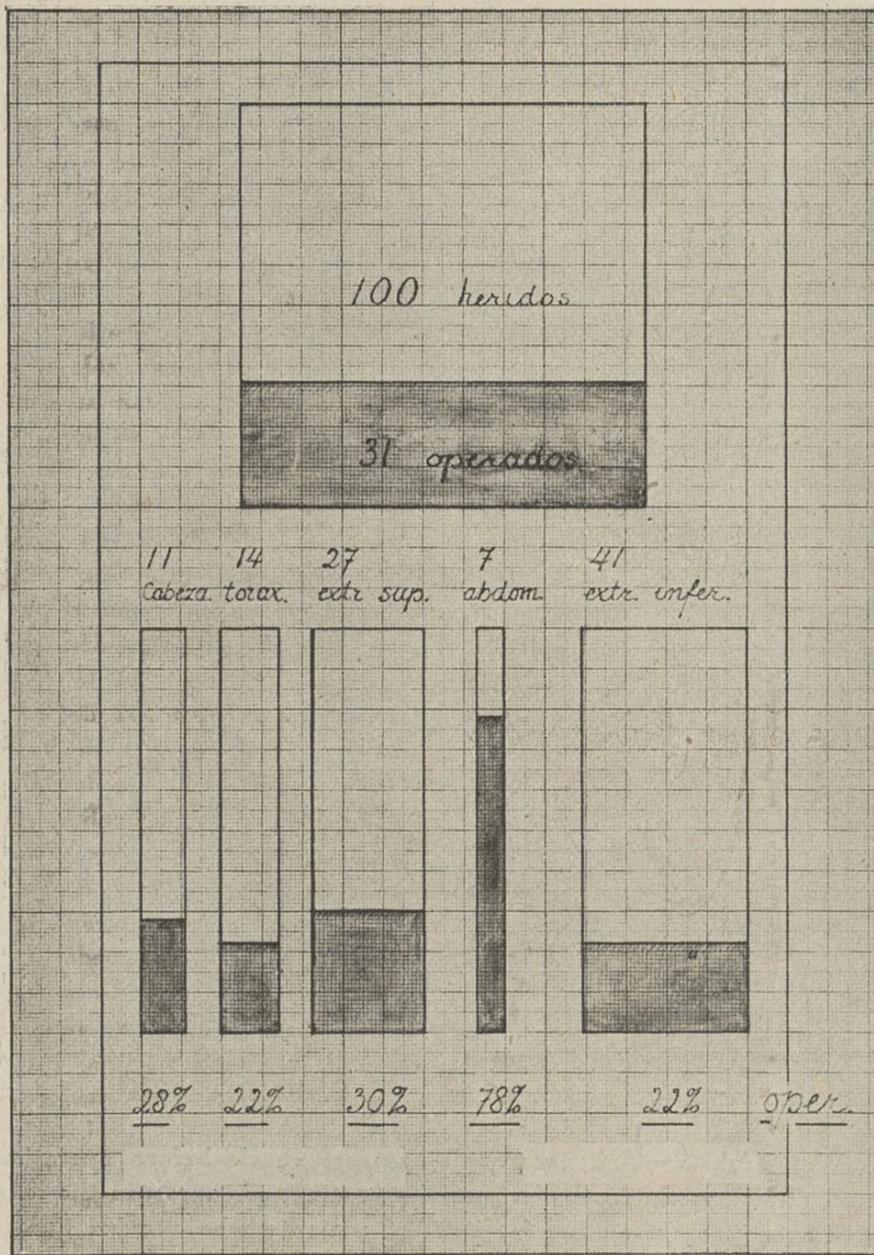
damente comprendidos y fácilmente recordados. Por ejemplo: dirigir una mirada a los dos gráficos aquí impresos. No están de acuerdo con todas las reglas, y la clasificación no es la internacional (1) —es cierto—; pero hemos tratado de demostrar la gran ventaja de reducir a porcentajes los números absolutos y representar aquéllos

constancia del valor, que es interesante conocer cuando se trata de cuestiones de capacidad, etc.; además, el número absoluto es una garantía para la reducción a porcentajes, solamente posible en un suficientemente elevado número de casos.

¿Convencidos de las ventajas? ¿Todavía no?... Bien; estamos aún al principio de nuestra demostración con ejemplos y todavía no hemos terminado.

(1) Hay cinco grupos en lugar de seis. El grupo “Cara y Cuello” se ha incluido en los dos primeros grupos. Esta es la diferencia entre este procedimiento y el sistema internacional.

P. JANSEN



necesidad de utilizar los gráficos trataremos de convencerlos con demostraciones en lugar de discusiones. Solamente una palabra de antemano.

La carta gráfica no es—como algunos se figuran—algo terriblemente difícil y complicado. Al contrario, la carta gráfica trata de dibujar (representar) y simplificar el mayor número de hechos y referencias de forma que sean rápi-

por medio de dibujos. Ambos gráficos representan la misma cosa. De un número determinado (671 en el primer gráfico, 100 en el segundo) han sido operados 203, o sea el 31 por 100. Además, se da la clasificación en cinco grupos y el número de porcentajes para dichos grupos. El segundo gráfico puede ser fácilmente comparado con otros del mismo tipo; por supuesto, el número absoluto deja

Some considerations on traumatic shock in war surgery

We have all had in our hospitals wounded who present the following picture: sweating and extreme cold, a weak and rapid pulse—sometimes quite impalpable and in a certain state of unconsciousness.

The wounded man appears far away from the world about him answers vaguely to the questions he is asked and reacts slowly and badly to external stimuli. This picture represents traumatic shock.

But whilst in peacetime in the majority of cases we rarely encounter this in such an intense degree (except of course in grave accidents such as railway or motor-accidents, occurring sporadically) in wartime we come across cases of traumatic shock of such intensity that we should consider them of paramount importance and must not forget to give first aid to the wounded.

We were rather surprised to see how wounds which appeared to be harmless produced intense shock in the wounded. Such are bulletwounds in the radices (base) of the limbs, not affecting vital organs. We tried to explain it by a vibratory contusion

Ohne eine gute Kompagnie-Sanitaet

gibt es keine Sanitaet in unserer Armee!

of the great nerve trunks produced by the bullet piercing the limb.

There is no doubt that the patients "surmenage" as well as his mental conditions are both directly responsible for the intensification of the shock.

It is important to stress the possibility of traumatic shock developing from light wounds in order to assist and guide the people who would have to give these patients first aid. Some often apparently harmless wounds can develop disagreeable complications due to the state of traumatic shock. Patients suffering from these should be carried with great care on stretchers, protecting them as far as possible from joltings.

Heaving for another occasion the scientific discussion of the pathogenesis of shock with its accompanying symptoms, in order to uphold one doctrine or another, let us examine hypotensión, the root of all the symptoms composing traumatic shock.

Hence any medicament which tends to increase arterial tension will benefit the patient making him recover from that condition. Injections of vaccines, of adrenaline of coffee etc., which can be given at the first aid post will improve the conditions of the patient and permit his removal to a firstline hospital under better conditions.

All these methods of procuring hypotension will be dangerous in the same way as for instance the abuse of hypnosis to relieve pain, unless they are not accompanied by a medicament to increase hypertension (tonics, cardiacs, etc).

The wounded except in extremely urgent cases should be treated first of all against shock before operation as we should never forget that operations in themselves are traumatic shocks.

In conclusion the patients suffering from shock should be treated first of all with hypertensual medicaments removed to the nearest hospital with great care and there treated first

certain things are asked for etc., we have only too little of them.

But favourable conditions will of course never develop in only wishing them nearer... Partly on different spots, in different style some work is done and this must be intensified and first of all coordinated. Then, to use the old captains word, "we are so far we can say we are so far", and we have... figures.

From figures to statistical charts means passing the border between the country of words atod that of pictures, and of course we ourselves like here to try to convince by demonstrating rather than by discussing. Only one word beforehand.

The graphical chart is not, as too often expected, a sort of mysterious snake curving itself over the paper, with mystical remarks at its up and downs, terribly difficult and complicated. In the contrary the graphical chart tries to picture and to simplify major facts and relations in order to be quickly understood and easily remembered.

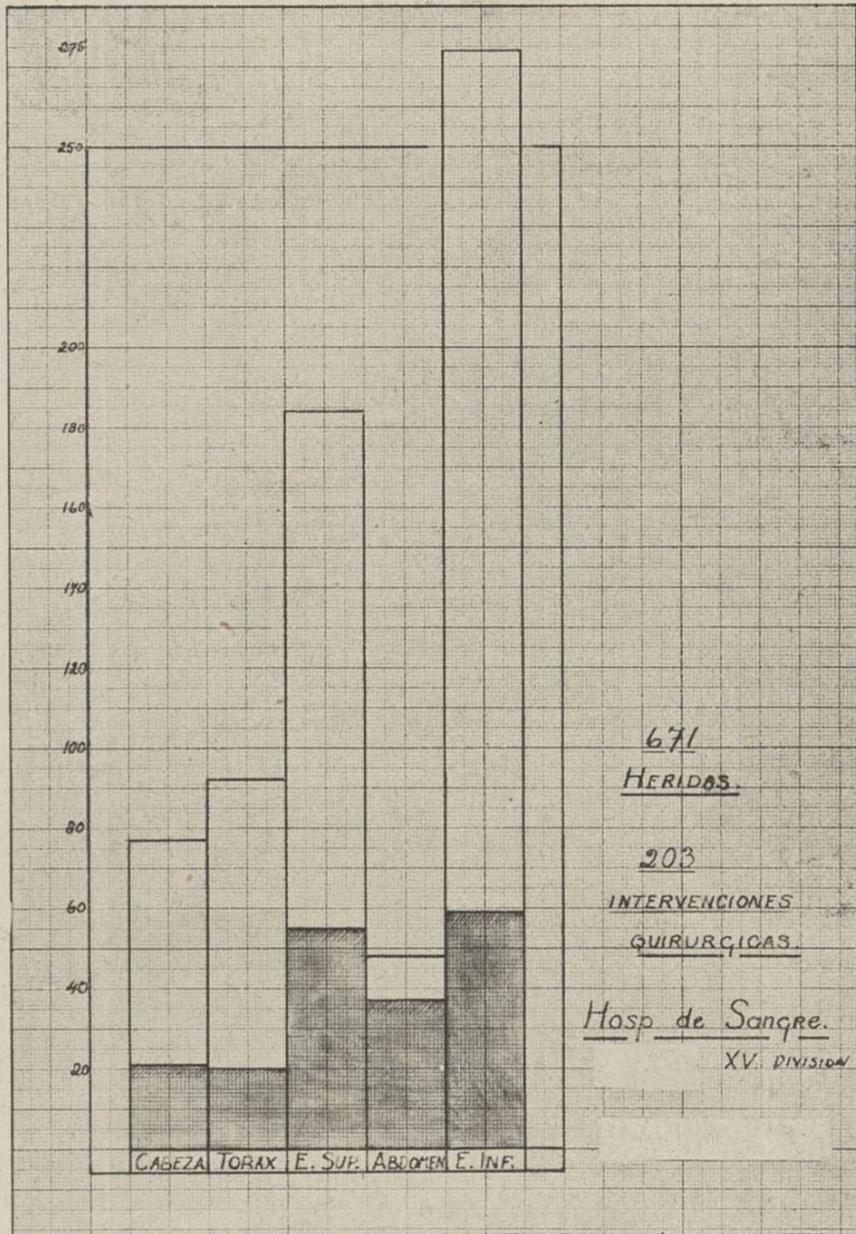
For instance, have a look at the two charts here printed. They are not up to all rules, the classification is not the international one (**), I know, but we have tried to demonstrate the great value of reducing absolute numbers to percentage and picturing them.

Both charts represent the same thing. Of a certain number (671 at the first chart, 100 at the second) are 203 or 31 % operated. Further more is given the classification in five groups and the number or percentages for those groups. The second chart can be easily compared by other charts of the same type. (Of course, the absolute number remains of value and is of interest to know when handling questions of capacity etc. Moreover the absolute number is a guarantee for the percentage-reduction, only allowed by a sufficient high number of cases.)

Convinced of the advantages?... Not yet, well we are still at it with our examples and not yet at the end!

P. JANSEN

(**) There are five groups instead of six. The group *cara y cuello* is dissolved in the first two groups, this is the (re grettable) difference with the international system.



We should avoid hypotensual and also anaesthetics by evipan and avertin, we use ether for its hypertensual qualities, using it as a general anaesthetic and in small quantities.

against shock before operation excepting, of course, in the case of patients who require immediate surgical treatment.

ANGEL PARDO

FIGURES, STATISTICS & OUR MEDICAL SERVICE II

"La statistique, c'est l'art de grouper des chiffres" (*), so says us a French saying. But before we arrange figures, let — us make sure we have them (and the right ones!) Where to find figures? At first sight it seems easy: every place where work is done is some kind of administration, and this is noted, i. e. where

(*) "Statistics is the art of arranging figures."

we find our building material. But... not always in a form ready to be used. Putting it into shape afterwards is a painstaking job requiring much time and, what is worse, it not often very succesful.

What seems necessary to overcome this, is some organisation: an uniform system of recording in all administration and of course a mastering of this machinery by all whose duty it is to file in the "fichas", index-cards, etc.

As for the system, there is a beginning of uniformity in the use of the "international ficha". This chart, for the front, worked out by an international commission, is however not yet known to everybody and so we cannot say it already is, as it should be, the base of our administration. And men mastering the system i. e. men having a clear understanding of the significance of the different terms and why

El puesto de clasificación es el puesto de mando en Sanidad

II

Hasta aquí no he esclarecido aún de que P. C. se trata; si de un P. C. de Brigada, de División o de Cuerpo de Ejército. Sobre la diferenciación del P. C. de las distintas Unidades, trataré en otra ocasión. En lo que sigue no me referiré—mientras no haga mención expresa—más que al P. C. de una División.

Para la organización de las tareas descritas más arriba se necesita de una Plana Mayor. El Jefe del P. C. tiene que ser un Médico con dotes de organizador. Necesita conocer el frente. Es imprescindible que disponga de un cuadro táctico compuesto por él mismo de todos los puestos de Sanidad del frente y líneas de fuego, para poder valorizar con exactitud todos los cambios de posición o sitio que se originen o puedan originarse. Necesita sostener un contacto continuo con los dirigentes de dichos puestos del frente. Tiene que conocer exactamente la capacidad del parque de transportes a su disposición y además debe poseer suficientes conocimientos quirúrgicos para poder distribuir los heridos a los Equipos en cantidad siempre igual y conforme a la posibilidad de rendimiento de cada uno. Todos los trabajos de administración, estadística y burocráticos del P. C. dependen del Jefe. Colaborando a su lado está el Responsable de los transportes, una de las figuras de más importancia del P. C. Este debe estar enterado continuamente referente al número y exacta distribución de las ambulancias; cuándo, de dónde, cuántas hay que esperar, a dónde hay que dirigir algunas, cuándo hay que pedir que vengan las de reserva, cuáles ambulancias necesitan reparación, etc., teniendo, además, que ocuparse de los turnos y del reparto equitativo de trabajo a los chóferes.

Las reparaciones corrientes de las ambulancias tienen que ser hechas en el P. C. o en sus cercanías. O se dispone de un taller de reparación digno de confianza en los alrededores, o hay que tener uno propio. Lo

menos de que se debe disponer es de dos buenos mecánicos con herramientas, aptos para hacer las pequeñas reparaciones en el P. C. mismo. Nosotros llevamos nuestro pequeño parque móvil de reparaciones y lo instalamos no lejos del P. C.

Para estar siempre al corriente de todo se necesita disponer de un servicio de enlaces que funcione como es debido. El enlace con las líneas de fuego, el más importante, lo hacen las mismas ambulancias. El chófer que trae a los heridos va dando cuenta de lo que sucede, o trae las comunicaciones del Médico del Batallón o de la Brigada, tales como: "Hay aún muchos heridos", "Ahora empieza el ataque", o "Nutrido fuego de artillería sobre nuestras posiciones", o también comunica-

ciones más concretas, como: "Rogamos el urgente envío de dos ambulancias", y así sabemos a qué atenernos. Las comunicaciones de las ambulancias son completadas por los agentes de enlaces de los Médicos de Brigada o por éstos mismos.

Hay que sostener contacto constante con las Unidades de la Sanidad vecinas, sobre todo con el P. C. más próximo, para poderse prestar ayuda mutua, tanto en los medios de transporte como en las intervenciones quirúrgicas. Esta última comunicación puede ser superflua si el Puesto de Sanidad inmediatamente superior trabaja exactamente y se cuida de la coordinación. Ineludiblemente necesaria es, en cambio, una ininterrumpida comunicación con el Estado Mayor del que se depende.

GORYAN

(Continuará.)

Más sobre los Puestos de Clasificación

La importancia extraordinaria que en los primeros escalones sanitarios durante el combate tienen los Puestos de Clasificación, justifica más aún y obliga a escribir con sobrada frecuencia de este problema.

Por otra parte, siempre, en todo momento, hay enseñanzas utilísimas que conviene extender y generalizar. La ofensiva sobre La Granja y la ofensiva sobre Brunete fueron amplias en enseñanzas que en su día fueron expuestas en nuestro periódico. La victoriosa ofensiva en el frente de

Aragón, que aún se hace sentir fuertemente, no ha sido menos provechosa en este sentido. Muchos casos he visto en aquel Puesto de Clasificación de una de nuestras Divisiones, que merecen atención especial. Pero antes quiero resaltar un hecho, cada día más potente. La capacidad de acomodación de nuestra Sanidad. El terreno y las condiciones en que el combate se desarrolla modifican en cada momento las necesidades. Con las operaciones sobre La Granja se instalaron Puestos de Clasificación múltiples de

Brigadas. En Brunete, las Brigadas y las Divisiones dejaron paso al puesto único de Cuerpo de Ejército. Ahora en Aragón, muy cerca de Belchite, cuando todavía no había sido conquistado para España, he observado Puestos de Clasificación Divisionarios. No digo esto por señalar un hecho, que por otra parte no es nuevo, puesto que funcionó de esta forma—y funciona—, la Sanidad en el frente del Jarama. Lo hago sólo por sacar una conclusión, que creo fundamental en estos momentos, en que parece ser que todos tenemos algo de embriaguez de plantillas oficiales.

Naturalmente que no pretendo negar lo necesario que ha sido siempre unificar en un formato esquemático el personal y material de las distintas unidades; pero si quiero hacer constar que me parece que esto debe ser sólo dentro de ciertos límites, y siempre con una amplia libertad del mando de la unidad para barajar como estime más oportuno en cada momento el material y personal que se le señala en el esquema propio y en el de las unidades a sus órdenes.

Esto existe realmente, por lo menos de hecho, como lo demuestra el que sin existir plantilla alguna de personal y material, ha sido posible crear los Puestos de Clasificación de División y Cuerpos de Ejército en las ocasiones que señalo.

Pero se hace necesario que esto sea también una situación de derecho. Es necesario que se especifique oficialmente, de una manera clara, que existe esta libertad para disponer del personal y material de unidades subordinadas, siempre naturalmente con el control constante de los mandos superiores, a quienes se deben notificar estas modificaciones.

Pero volvamos a nuestro punto fundamental. Volvamos al Puesto de Clasificación Divisionario de Belchite. Allí, entre otras cosas que señalaré en otra ocasión, el terreno ha impuesto una necesidad, que me parece que debería adoptarse en todo momento. Hasta ahora, en todas las operaciones en que he tomado parte, y me parece que también en todas las restantes, era un hecho consagrado por el uso que el Puesto de Clasificación fuera a la vez el Puesto de Ambulancias; sin em-



En el frente de Aragón durante las jornadas de agosto.

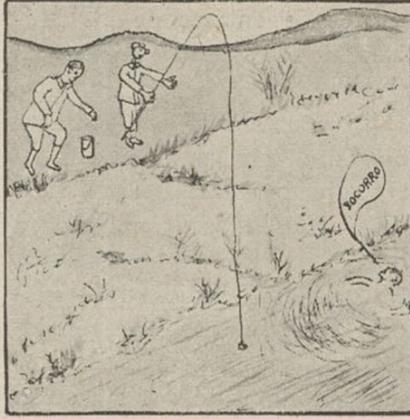
AVENTURAS DE GARBANCITO EN SANIDAD

IX.] RASGO HEROICO

por Porras



Garbancito pescaba un día en la orilla del Jarama.



Cuando vió que otro se debatía, porque el agua lo arrastraba.



¡Viva el héroe!, grita la gente, al verle hacer de salvador.



Mas al salir, pregunta el valiente: ¿Dónde está el granuja que me empujó?

(Continuará.)

bargo, junto a Belchite, el Puesto de Ambulancias se encuentra alejado cerca de un kilómetro a retaguardia del Puesto de Clasificación. El terreno, que yo no puedo describir en estos momentos, ha impuesto esta necesidad, pero el resultado es magnífico.

En el Puesto de Clasificación hay siempre una ambulancia. Llega una ambulancia de Batallón, se hace la clasificación y el traslado de heridos y ambas ambulancias salen: la del Batallón, a su puesto, y la que existía en el Puesto de Clasificación hacia el hospital de destino. Como el Puesto de ambulancias está en el ca-

mino que va hacia los hospitales, inmediatamente que una ambulancia pasa con heridos, sale una que va a ocupar su plaza en el Puesto de Clasificación. Sólo dos o tres minutos se tardan y, sin embargo, se elimina uno de los peligros fundamentales de los Puestos de Clasificación: la aglomeración de vehículos en constante movimiento, que le hacen objetivo preferente de la aviación y artillería.

A mí me parece que este criterio debe adoptarse siempre que sea necesario. El servicio funciona automáticamente y con precisión. Para casos imprevistos, es

necesario que exista siempre en el Puesto de Clasificación un motorista, que puede comunicar al Jefe de transportes del Puesto de Ambulancias las necesidades que lo dicte el Jefe del Puesto de Clasificación.

Y mucho más podríamos escribir de aquel magnífico Puesto, bajo unos árboles, en una tarde clara, a pocos cientos de metros de Belchite, donde abracé a viejos camaradas y de donde salí con tristeza. ¡Ellos, los que allí quedaban, iban a asistir a la caída de Belchite! Yo regresaba...

RODRIGUEZ PEREZ

Der Classificationsposten ist der Kommandoposten der Sanitaet

II

Bis jetzt liess ich unberuecksichtigt um welchen P. C. es sich hier handelt, um den P. C. einer Brigade, Division, oder Corps. Auf die Differenzierung der P. C. von den verschiedenen Einheiten komme ich noch zuerueck. Hier moechte ich im weiteren, wenn nicht besonders vermerkt, nur vom P. C. einer Division sprechen.

Zur Organisierung der oben erwaehnten Aufgaben gehoert ein Apparat. Der Leiter des P. C. muss ein organisations-tuechtiger Arzt sein. Er muss die Front kennen. Er muss alle Sanitaetsposten der Front vor sich haben, um die im Laufe der Operationen eingetretenen Veraenderungen richtig einwerthen zu koennen. Er muss staendigen Kontakt mit den Leitern

dieser vorderen Posten haben. Er muss genau die Kapazitaet des ihm unterstehenden Transportparkes kennen und muss genuegend chirurgisch gebildet sein um die chirurgischen Equipen gleichmaessig und genau ihrer jeweiligen Potenz nach zu beliefern. Er hat die ganze Administration und Schriftfuehrung im P. C. unter sich. Ihm zur Seite steht ein Verantwortlicher fuer den Transport, eine der wichtigsten Figuren des Postens. Er muss staendig Bescheid wissen ueber die Zahl und genaue Verteilung der Ambulan-

zen, wann, woher, wie viele zu erwarten, wohin welche zu dirigieren sind, wann die Reserve heranzuholen ist, welche Ambulanz Reparationsbeduerftig sind, etc., etc. Er muss sich kuemmern um den Schichtwechsel und um die gleichmaessige Belastung der Chauffeurs. Die laufende Reparatur der Ambulanz muss am Posten oder in der Naeh des Postens organisiert werden. Entweder gibt es in der Naeh eine Reparaturwerkstatt auf die man sich verlassen kann, oder man muss sie selber haben. Das mindeste ist: Zwei gute Mechaniker mit Werkzeug am Posten selbst zu haben, die die kleineren Reparaturen an Ort und Stelle erledigen. Wir fuehren unsere mobile Werkstaette mit und lassen sie am P. C. oder unweit desselben arbeiten.

(Wird fortgesetzt.)

GORYAN

FIRST AID MEN

Why don't you clean and disinfect your latrine?

Why is not is covered?

Look: in the trench you are bothered the whole day by flies. The remedy is simple: clean the trench and cover the seat of the latrine.

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

Sans Service Sanitaire de compagnie il n'y a pas de Service Sanitaire possible dans notre armée!